

lo que hubiera llamado basura si contra sus amigos fuera, y hace más, desliza, con intención poco caritativa, los hechos y murmura como viciado sol, sin respetos para los nombres puros, y pone sus habilidades al servicio de esta habilidad: «El Banco Agrario es Zulueta, la Federación Catalana-Balear es Zulueta, el capital extranjero es Zulueta, el negocio es negocio-Zulueta; debiera llamarse, no Banco Agrario, sino Banco Zulueta.»

Suponemos que al ilustre republicano, nuestro correligionario D. José Zulueta, le tendrán sin cuidado estas viejas habilidades del viejo órgano. ¡Bah! ¡La Epoca! Los conservadores! ¿Qué autoridad tienen para actuar de jueces éticos los autores de la adjudicación de la escuadra, los de las azucareras, los de la Trasatlántica?

No hay gran monopolio cuya factura se deba a manos distintas de las conservadoras.

Y aquí puede hallar nuestro amigo una explicación a dicha conducta, que es, en el fondo, una maniobra contra los republicanos, sobre ser campaña defensiva de los intereses creados.

A éstos les llega a lo vivo el nuevo Banco, porque puede ser el exterminador de cuantos median ampliamente en la situación actual; porque, examinado en síntesis, el Banco Agrario puede llegar a ser el gran regenerador agrícola, el revolucionario más eficiente de la riqueza cultural. Pues bien; eso supone la adquisición de un soberano poder en el espíritu de las clases labriegas, de un magno ingreso de utilidades honradas que para sí los conservadores. Jamás perdonarán a quien se les haya adelantado.

Mil vueltas van dando hace años al problema del crédito agrícola, y aún no toparon con la solución. Aquel encajado proyecto del vizconde de Eza, que la Asociación de labradores, tras de verle morir de raquismo en sus brazos, enterró piadosamente en el olvido, fue el último de los torpes engendros de solución crediticia que dieron a luz los cerebros del conservadurismo.

Hay ven surgir robusto un pensamiento que puede ser definitivo, y lo combatan con todas las armas. Lo esperamos.

Pero hay más; hay maledicencias y suspicacias que revolotean en torno de los impugnadores del proyecto agrario, pues no faltan conservadores que se hallan como padre de la dicha campaña, exclusivamente, al «grupo» político del Sr. Dato; ni malas lenguas que hacen recordar la condición de Dato, que es consejero del Banco Hipotecario, y así murmuran que son trabajos «por domo suu», los que deberían ser por la riqueza nacional.

Y así puestos en tren de malos pensamientos, hay gentes que afirman que, cuando los malos puestos de una institución son para los conservadores que se dedican a coleccionar, importales un bledo lo del capital extranjero y las exenciones y otras diversas monadas que han de inflarse en el solo caso de que no se haya hecho la miel para su boca.

El Centenario de Arapiles

Visitas en Palacio

Anda estos días por el Congreso y aun por los gabinetes, una pluma mayor de salmanticos que piden se conmemore el centenario de Arapiles.

Estos buenos provincianos, ofrecen, por su parte, un presupuesto para festejos populares en honor al recuerdo patriótico, pero demandan del Estado si vez, la necesaria cooperación en una obra de sentido internacional, diplomático y educativo.

A tal efecto han visitado esta mañana a D. Alfonso, quien les ha ofrecido interesar al Gobierno en favor de la pretensión de los salmanticos. Además les recomendó que le pusieran al corriente del programa que piensan desarrollar y que no olvidasen lo referente al ferrocarril de Avila-Pedernales-Salamanca, que una vez hecho, acorta en cuatro horas el recorrido Madrid-Vigo. Los 41 kilómetros que falta construir saldrán a segunda subasta en breve.

La Comisión, que habló por boca del alcalde de Salamanca, y en la que figuraban los representantes en Cortes, presentó después de respetos a doña Victoria, doña Cristina y doña María Teresa, saliendo muy complacida.

Canalejas ofreció a la Comisión de Salamanca que el Estado contribuiría a festejar el centenario de la batalla de Arapiles.

Luego, en las Cortes, vino a decir lo contrario.

No, como seriedad, si la tiene Canalejas...

Lo de Inglaterra

Por telegrama

Londres, 3.—Ayer a última hora se comunicó oficialmente que no se trabaja en ninguna mina de carbón de la Gran Bretaña.

En el Principado de Gales la situación se ha agravado con la huelga de los mecánicos y fogoneros.

En casi todas las minas, las ventas y demás aberturas se han interrumpido para sostener un sitio, y se han tomado todas las medidas necesarias para proteger a los hombres encargados de asegurar el funcionamiento de las bombas y de los ventiladores. Los caballos que se hallan en el fondo de las minas no correrían peligro sino en el caso de que dejaran de funcionar los ventiladores, lo que es poco probable. Sin embargo, para prevenir cualquier eventualidad, se han instalado aparatos para subirlos, si fuera necesario.

Los pozos y las habitaciones de los ingenieros y contramaestres están igualmente atrincherados; pero hasta ahora no ha ocurrido ningún desastre, pues los mineros se han comprometido a evitar toda violencia.

Una cordida rumores alarmantes sobre trastornos graves, conocidos en Llanelli (Gales). El estado de excitación que allí reina hacía que dichos

rumores fueran acogidos con ansiedad y considerablemente aumentados; por eso me abstuve de telegrafiarlos. Por fin, a última hora, se supo la verdad oficial. Todo se ha reducido a la rotura de varios cristales en un tren que conducía a un gran número de huelguistas; pero los delegados obreros niegan que este acto haya revestido caracteres de sabotaje.

Todas las negociaciones entre los patronos mineros y el Gobierno se han suspendido hasta la semana próxima.

Se atribuye al ministro de Marina inglés el proyecto de adquirir, en vista de los intereses supremos de la defensa nacional, minas de carbón en cantidad suficiente para que la flota inglesa no corra ya más el riesgo de carecer de carbón y que las construcciones navales no sufran interrupción por falta de combustible en los arsenales encargados de la construcción de barcos de guerra ingleses. Tal medida, que nadie se atrevería a vituperar, sería el preludio de la nacionalización de las minas, proyecto que cuenta cada día con nuevos partidarios.

Las impresiones hoy son más optimistas. Los Consolidados y las acciones de ferrocarriles han recobrado en Bolsa parte de las pérdidas que habían experimentado en días anteriores.

Se confía en que todos los patronos acordarán el salario mínimo y que los obreros, por su parte, firmarán el compromiso sobre el mínimo de carbón extraído por cada hombre.

El día de mañana será importantísimo en la resolución del conflicto.—Bily.

Los dramas del río

Dos españoles en poder de los moros

A raíz del terrible crimen de Seb (Melilla) se practicaron numerosas gestiones para averiguar el paradero de los hermanos Petra y José, hijos del matrimonio asesinado por los rifeños y que se hallan en poder de éstos.

Creemos conveniente ampliar nuestra información telefónica relativa al asunto, con los siguientes detalles: «Las indagaciones practicadas, muy especialmente por la Policía indígena, han dado resultado, pues a estas horas sabe que Petra y José fueron llevados por los bandidos de Beni-Bu-Yah al campamento de la jara, haciendo entrega de ellos a Mohammed Amezzian, quien los retiene en su poder.

Algunos de los moros se intentaron maltratar a los prisioneros, no llegando a conseguir, por impedirlo Amezzian, el cual impuso severos castigos, dando orden rigurosa de que los hermanos fuesen tratados con solicitud.

Ultimamente se han tenido nuevas noticias recogidas en los cafetines moros instalados en el zoco del Arbá de Tetuán. En estos cafetines decaen por los concurrentes, que los prisioneros se hallan muy respetados entre los cabileños, que les han hecho vestir de moros, para lo que se les han regalado las necesarias prendas.

Decías también que los prisioneros serían rescatados muy pronto, habiéndose entablado ya las oportunas negociaciones.

Véase, pues, cómo el ejemplo no ha resultado infructuoso, y ya los moros, salvo contadas excepciones, hijas de su ingrata ferocidad, están comprendiendo al fin las ventajas del humanitarismo, que no implica depogan actitudes de valor y de aliviezo».

INTRANSIGENCIA PATRONAL

Huelga ferroviaria

Por telegrama

(De nuestro correspondiente)

Málaga, 3.—Los operarios de los talleres de la Compañía de Ferrocarriles andaluces continúan en huelga. Pasean tranquilamente por las calles de la ciudad mientras una comisión de ellos celebra conferencias con el director de la Compañía M. Keronés y con el gobernador de la provincia, interesados en poner fin al conflicto. El origen de esta huelga, según las referencias de los huelguistas. Dichas referencias, que desvirtúan otras versiones circuladas, con determinado interés patronal, son las siguientes:

Al entrar al trabajo el operario de calderería José Aguilar, fue privado del sueldo por haber faltado al trabajo el 18 del pasado mes. Le comunicó la orden el jefe del Depósito. El obrero se quejó de que no le hubiesen dado explicación alguna.

José Aguilar había faltado a su obligación por tener que acompañar a su hijo a un asunto de quintas. Había solicitado permiso para ello; pero no lo obtuvo.

Al enterarse de lo ocurrido se presentaron 50 compañeros de Aguilar, ante el jefe para solicitar que levantara el castigo que todos consideraban injusto. El jefe se negó a ello terminantemente.

Al no conseguir el jefe, con gran rapidez por todos los talleres, y los operarios, indignados, acordaron unánimemente interrumpir el trabajo.

Al enterarse el jefe de la actitud de los obreros, recorrió los talleres exhortándoles a que reanudasen el trabajo. En esta labor empleó cerca de tres cuartos de hora, hasta que, en vista de la negativa energética de los trabajadores, les dispuso en forma brusca y con amenazas de emplear la Guardia civil si no desalojaban pronto los locales.

Los operarios, en número de 600, abandonaron los talleres como un solo hombre.

Según los trabajos para llegar a una solución, sin resultado práctico.

Los obreros están excitadísimo y dispuestos a que la huelga se extienda al personal del movimiento, paralizando el tráfico.

Alejandro Sawa

Hoy se cumple el tercer aniversario de la muerte de Alejandro Sawa, gran artista, que dejó en su pozo poca obra escrita, pero suficiente para asegurarse el renombre de escritor valiosísimo y estilista admirable.

Recordamos con pena la muerte del ilustre bohemio.

Dirección telefónica y telefónica

ESLIRBE

Lo que interesa a Madrid

el servicio de incendios

El fuego de ayer.—Falsa alarma.—Los parques de bomberos.—Frente al Colegio de sordomudos.—Velocidades increíbles.—Datos importantes.—Alfonso Cerezo, Berritúa y yo.—Lo que corren los bomberos.

A consecuencia del incendio de la carabonera de la calle de Valverde, se nos ocurrió ayer aplaudir la energía del delegado de incendios Sr. Reynot y Garrión, porque estamos, por desgracia, muy acostumbrados al desbarajuste más incomprensible cuando de siniestros se trata.

Chicos y grandes, autoridades y particulares que en los primeros momentos acuden a estos sucesos con el decidido propósito de ser útiles en algo, sienten apagar los entusiasmos al divisar a un periodista, y el demonio de la vanidad les lleva al envanecimiento, parando sus energías y cuidándose más del arreglo personal y de dar su nombre que de la idea generosa que los conduce al peligro en los primeros instantes.

Ayer, el reportero dijo que el delegado de incendios había estado terriblemente enérgico, y no mintió.

En efecto, el Sr. Reynot, al presentarse en la calle de Valverde, venía de «bionca», como vulgarmente se dice, y con razón, porque los guardias, más atentos a que se les citase en los periódicos que a establecer el cordón para la libre maniobra de los bomberos y material, se agrupaban a nuestro alrededor.

Charlamos una vez que el edil monárquico oalmó su justificado enojo, y se nos ocurrió a Cerezo y a mí hablar de la prontitud extraordinaria del servicio de incendios, de la abnegación y arrojo y de la perfección, en lo que cabe, del material ignífugo.

El Sr. Reynot, que es un verdadero entusiasta por el heroico Cuerpo, concibió una idea diabólica, que al querido compañero y a mí nos pareció de perlas: la de dar una alarma cuando menos se nos pensasen los bomberos, y de paso revisar personal y material, convenciéndose de este modo de que todo el mundo está en su puesto.

Acordamos hora para vernos. Cerezo citó a Alfonso, éste a Berritúa, y todos convenimos en aceptar la invitación del delegado de incendios, que nos ofreció una taza de café en su domicilio, después de las once.

Y fuimos.

Hablando con la Central

En plática sabrosa transcurrió el tiempo prudencial para no causar alarma grande al ver correr las bombas a la salida de los talleres, y a la una y cinco minutos de nuestro reloj, el señor Reynot toca el timbre del teléfono, y al minuto justo, se oye la contestación a la llamada, comenzando el siguiente diálogo entre el delegado de incendios y la señorita del Cuadro de la Central telefónica.

—Señorita, en primer término, tenga la bondad de indicarme la hora exacta que tengan en esa Central.

—La una y diez minutos—contestan.—(Cerezo y yo al punto: ¿Cómo adelantó el reloj las del turno de noche?)

Este «dase» es de lo más curioso que darse puede.

—Bien; muchas gracias. Ahora, haga el favor de ponerme en comunicación con el 14, y le ruego no diga una palabra que se trata de una maniobra, y no quiero alarmar al vecindario.

—Muy bien.

—Prección, póngame con el jefe de servicio.

Un momento de espera, y Reynot dice, lacónicamente:

Fuego en los altos del Hipódromo. Establezcame el servicio en la estatua de Isabel la Católica.

(A Cerezo le parece mal la confianza, pero a mí, ni frío ni calor.)

—¿Que parques?—suponemos que preguntan.

—El primero y el segundo...

Y al automóvil, señores, que quiero llegar a tiempo.

Hacia el Hipódromo

Cerezo y yo, que somos viejos en estas lides, nos miramos un momento, porque nos asombra el alarde. Los fotógrafos se entretienen en atisbar la casa, como si tuviesen que enfocar.

A la una y siete minutos, con un casi diluvio, llegamos al estirido del automóvil propiedad del Sr. Reynot. El chauffeur, Mariano Lapuente, abre la portezuela, y a raíz de nuestras fatigas! Somos, junto al echafuente, Reynot, Cerezo, Alfonso, Berritúa, el operador y yo. Total, siete personas.

Como pedimos nos instalamos, y a la una y nueve minutos salimos disparados el autor por Génova, plaza de Colón y paseo de la Castellana a la estatua de Isabel la Católica. Ya estaban allí una bomba y un carro de mangaje del segundo parque.

Al minuto llegó la bomba automática, con los bomberos números 25, 103, 115, 143, 165 y 171, y el capatzen Orosco. El echafuente Cortés ha recorrido la distancia de Santa Engracia, próxima a Cuatro Caminos, a la estatua en cuatro minutos. A poco llega la cuba número 6, con los bomberos 113, 12 y 17, y a poco, a pie, y corriendo desesperadamente, el jefe de la zona, Sr. Caceres, que estaba libre de servicio, pero que al salir del teatro se enteró de lo que ocurría, y no vació en ir a auxiliar a sus jefes.

Llegan luego más bombas y más carros. Aparece el coche de la zona de servicio, que conduce de un modo admirado Félix Gil, y vienen en él el señor Alvarez Naya, segundo jefe, y el coronel de la Corporación. Otro jefe de zona, franco de servicio, viene en coche. Es D. Joaquín Monasterio. Una pareja de Orden público, los números 417 y 407, se hacen visibles. Se iluminan los ventanales del Colegio de sordos mu-

LOS FERROVIARIOS

El despotismo de una Compañía

La opinión se habrá dado cuenta, sin duda alguna, de los propósitos que se ven a la Compañía de Ferrocarriles Andaluces en sus relaciones con los obreros. Hace pocos días, en estas columnas, pusimos de manifiesto varios abusos, cometidos unos por procedimientos directos, y otros por medios sorapados, a fin de evitar el que los obreros y empleados de los ferrocarriles pertenecientes a esa Compañía reclamaran las cantidades que les correspondían por el monopolio que maneja la Empresa.

Molesta ésta sin duda por la disposición del Sr. Gasset, que dejaba en libertad a los obreros de pertenecer o no al citado Montepío, hizo cuanto pudo, empleando la coacción con su cohorte de traslados, suspensiones y despidos, para evitar el que los obreros «empleados» de la Compañía pidieran la baja de él.

Pero como a pesar de todo son muchos los que se dieron de baja en ese organismo que venían padeciendo toda la vida, y como la organización obrera va adquiriendo desarrollo, pensó la Compañía en los perjuicios que a la larga le traería la organización, y trató, antes de que ésta se consolidase, dar un golpe de mano a ver si conseguía tritura la provocando una huelga prematura.

Las condiciones de trabajo de los obreros y empleados ferroviarios son verdaderamente inhumanas: Jornadas de treinta horas seguidas en servicios del movimiento, por lo cual se «asombro» que no ocurran más catástrofes; trabajo permanente los factores jefes de estación de último orden, etc., etc.; severidad en el trato y jornales írisorios, guardabarrera hay que sólo trabaja por la casa, y son muchos los que ganan veinticinco céntimos al día. Estos abusos en la jornada, lo exige de los salarios, las imposiciones feras, los trabajos de los altos jefes, los cumplidos sin rechistar bajo amenazas de traslados, cesantías, etc., veníanse tolerando porque los obreros no tenían una organización que resumiera en la fuerza numérica la aspiración de mejoras impresionables a que todos aspiraban, pero sin atreverse a plantear la cuestión por estar aislados. Y aunque en el tiempo que llevan organizados no han pedido nada de lo que por humanidad debía concedérselo, y que si en este país tuvieran los representantes del poder público los arrestos e independencia que tienen en otros más europeos, ya habrían obligado con mano de acero a que la Compañía hubiera humanizado el trabajo, ésta, que no es cosa, sabe que a medida del crecimiento de la organización y conciencia de clase del personal, los abusos abusos desaparecerán, lo que supone la muerte de algunas pesetas en los cuantiosos dividendos que se reparten los accionistas.

Y como cada su sberbia y toda su avaricia se ha de estrellar algún día contra la fuerza de sus obreros y a la razón no basta en el actual régimen social, para conseguir una mejora, tratan por todos los medios de deslucir, de quebrantar, al menos, de asustar al personal para quitarse de enmedio ese peligro que ven, si no definitivamente, al menos para algunos años, porque no pueden ser tan ciegos que dejen de apreciar que el movimiento obrero, las reivindicaciones sociales atienden a las leyes del progreso y a las ansias de mejora inherentes al ser humano.

A qué, si no, esa provocación, esa sberbia, esa disposición de cerrar los talleres de Málaga por la razonable protesta de los obreros ante la suspensión injustificada de un obrero?

Una medida de esa naturaleza no se toma así de improviso. Es preciso haberlo pensado antes y haberse preparado con tiempo para que no se trastornen el servicio.

Como debe estar la opinión de los propósitos de la Compañía de ferrocarriles andaluces, conviene desde el asunto con interés y algo de cierto, que se dé una idea de lo que se pretende también debe estar el Sr. Caceres de lo que se trata por la Compañía, si es que no piensa en este momento de solidaridad por el compañero despedido injustamente, tiene aspección revolucionaria o política; no ignoran estos señores los peligros que trae el jugar con fuego, aunque éste sólo sea resoldo, ni la importancia social que puede revestir una huelga general ferroviaria, ni el entusiasmo que presta el reflejo de un movimiento importante como el de Inglaterra, que empuja y anima.

Veán, pues, el Sr. Gasset y el Sr. Caceres de que parte está la razón, hagan cargo de los vejámenes que las grandes empresas someten a los obreros y procedan energicamente contra ellas que medios tienen de someterlos, sobre todo cuando por cosa tan baladí tratan de producir una grave perturbación en la vida nacional.

T. ALVAREZ ANGULO

Conflicto solidonado

Por telegrama

Sanlúcar de Barrameda, 3.—Se ha encontrado ya solución al conflicto de los obreros vifictores con la intervención del presidente de la Junta de Reformas Sociales. El pacto realizado es honroso para obreros y patronos. La población aplaude la resolución satisfactoria, ni el entusiasmo que presta el reflejo de un movimiento importante como el de Inglaterra, que empuja y anima.

Veán, pues, el Sr. Gasset y el Sr. Caceres de que parte está la razón, hagan cargo de los vejámenes que las grandes empresas someten a los obreros y procedan energicamente contra ellas que medios tienen de someterlos, sobre todo cuando por cosa tan baladí tratan de producir una grave perturbación en la vida nacional.

T. ALVAREZ ANGULO

Noticias oficiales

Atropellados por un tren

El gobernador de Zaragoza participa al ministro de la Gobernación que el tren de las seis cincuenta y cinco de la mañana arrolló, en el paso a nivel de la estación de Lonjares, a dos señoras y una niña, resultando muertas y heridas a atropelladas y otra herida.

Desprendimiento de tierras

El gobernador de Huesca participa al ministro de la Gobernación que cerca de la estación de Anzónigo ha ocurrido un desprendimiento de tierras, quedando interceptada la vía férrea.

UN EMBARGO

En un periódico de Jerez de la Frontera narra lo siguiente:

En una casa del Corral de San Juan, y por falta de dos meses de pago del arrendamiento, se embargó ayer un espejo roto valorado en 0,50 pesetas; un bal, en 0,30, y un croquis de anuncio y una caja, en 0,50. Total: 1,30.

La inquilina, María Cunas, es viuda con cinco hijos.

Sin comentarios.

J. LORENZO SÁENZ-SUVA

Italianos y turcos

Por telegrama

(De nuestro correspondiente)

Por la guerra

Roma, 3.—Los periódicos de casi toda Italia publican extensas informaciones referentes a la supuesta intervención de las potencias extranjeras para conseguir que Italia y Turquía firmen la paz.

Comentando estas gestiones, los periódicos monárquicos dicen que por ahora es prematuro pensar en la paz, pues aseguran ellos que la guerra es beneficiosa para los intereses italianos.

Nada más sensacional que EL JUDIO ERRANTE.

Leedle en nuestro folletín.

A merced de las olas

Por telegrama

(De nuestro correspondiente)

Coruña, 3.—A bordo del vapor «Diccionario» han llegado el capitán, dos oficiales y varios marineros de otro vapor llamado «Artagón», de la Matricula de Bilbao, que se ha hundido en las costas de Portugal. El buque naufragó había salido de Cardiff y navegaba con rumbo a Barcelona y navegaba muy despacio por causa de la niebla y, a pesar de todas las precauciones tomadas, tocó en un bajo cerca del Cabo Carboeiro.

Penetró el agua en gran cantidad en el casco del buque, y fué imposible achicar. Al ver que el barco se hundía por momentos el capitán ordenó el abandono del buque con 24 hombres que componían la tripulación.

Se echaron a la mar dos botes salvavidas, y en ellos pasaron la noche los naufragos, hasta que al amanecer vieron próximos varios balandros franceses, uno de los cuales, llamado «Fregate», los recogió, llevándolos en dirección a Peniche.

Antes de llegar a este punto encontraron al vapor «Diccionario». Se pidió auxilio, y el «Diccionario», aunque navegaba con rumbo a Rotterdam, no vació en recoger a los naufragos y cambiar de ruta para traerlos a La Coruña.

Manifestan los naufragos que, una vez recogidos por el balandro «Fregate», vieron hundirse al «Artagón» en medio de un gran remolino.

El buque perdido tenía 3.000 toneladas y fué construido en Inglaterra.

Conducía 3.100 toneladas de carbón.

DEL MORG

Por telegrama

(De nuestro correspondiente)

Los zemmurs atacan. Luz de la Transatlántica

Tánger, 3.—Según noticias de Casablanca, los franceses han sido nuevamente atacados por los zemmurs; los moros tuvieron muchas bajas y los franceses seis muertos y treinta heridos.

En Tánger se ha verificado la inauguración del nuevo servicio de luz eléctrica de la capital.

El servicio corre a cargo de la Compañía Transatlántica Española.

Movimiento de barcos.—Intervención.—La toma de Tetuán por los franceses y los alemanes

Ceuta, 3.—En el «Manuel Marías» han embarcado 150 artilleros que van a relevar la guarnición de Monte Negrón. Han fondeado los vapores «Mosella» y «Millán Carrasco», con cargamento de pólvora para la Administración militar.

Han zarado para Gibraltar cuatro acorazados ingleses que estuvieron maniobrando en la ensenada de los Castillejos.

El vapor «Gibet Tarika» ha entrado en el puerto con reses para el consumo de la guarnición.

Los moros de Bai y Ain-Chica han solicitado que intervenga el general Alcañiz para dirimir sus contiendas.

Dicen de Tetuán que el coronel francés Lachapelle va a establecerse y adquirir terrenos en aquella región.

Han llegado a aquella plaza el jefe del tubor francés de Tánger y el ingeniero alemán de la Casa Manesman.

China revolucionaria

Por telegrama

(De nuestro correspondiente)

Los desórdenes de Pekín van calmando poco a poco

Londres, 3.—Según los últimos despachos de Pekín, cuando en esta capital iba calmando la agitación, se han reproducido los desórdenes.

Los sucesos más graves se desarrollaron en el barrio Oeste de Pekín.

Los revolutos incendiaron y saquearon numerosos edificios. Entre las casas destruidas por las llamas figuran varias fincas de recreo pertenecientes a extranjeros; esto dará lugar a reclamaciones.

Se ha proclamado el estado de sitio, y así se ha logrado restablecer la tranquilidad en Pekín.

En esta población se aguarda un contingente de 1.000 soldados adictos a la República.—Bily.

CRONICA

Los genios latinos

Para mi noble y caballeroso amigo D. Juan Lorenzana.

Con los tempranos brotes de las acrias que han de ser en el estío racimos de humildes flores blancas y olorosas, tendremos aquí de nuevo las gentiles

Funciones para hoy

Real.—A las ocho y media, Tristán e Isota.
A las diez y tres cuartos, función extraordinaria a beneficio de las Escuelas Públicas de Madrid, Abta.

Español.—A las nueve, Guzmán el Bueno (premios populares).
A las cuatro y media (con rebaja de precios), Guzmán el Bueno.

Comedia.—A las nueve, Jimmy Samson.
A las cuatro y media, Jimmy Samson.

Princesa.—A las cuatro y media, En Flandes se ha puesto el sol.
A las nueve y media, En Flandes se ha puesto el sol.

Lara.—A las nueve, La de los ojos de cielo. A las cuatro y media, La de los ojos de cielo.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

A las cuatro y media, El exco dotal.
A las nueve y media, El exco dotal.

NOVEDAD INGLESA

LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCIR y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo o seda.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libro de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS en libranza del Giro Mutuo o por sobre monedero.

Cada ZURCIDORA MECANICA va acompañada de las instrucciones precisas para su manejo. No hay catálogo.

Unico depositario: **MAXIMO SCHNEIDER**—Barcelona
Pasco de Gracia, 97

MATIAS LOPEZ

CHOCOLATES Y DULCES

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores a todos los demás.

Sus cafes, dulces y bombones son los preferidos por el publico en general.

Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Fábricas: MADRID y ESCORIAL

DEPOSITO

Montera, num. 22, Madrid.
Boteros, num. 22, Sevilla.
Pínce de la Madeleine, 21, París.
Mantas, num. 62, Lima.
Perú, 1.537, Buenos Aires.

R. de S. Pedro, 53, Barcelona.
Obrapia, num. 53, Habana.
Uruguay, num. 81, Montevideo.
V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco.
J. Quiñero y C.ª, Santa Cruz de Tenerife.

Quien no anuncia no vende

SE VENDEN ACCIONES

DEL

PERIODICO ESPAÑA NUEVA

CON IMPORTANTE REBAJA DE SU VALOR

Razón: Fuencarral, 129, principal izquierda

Se reciben anuncios hasta las cinco de la tarde

LA LIBERTAD DE LA CÁTEDRA

(Sucesos universitarios de la Santa Isabel)

POR

D. Miguel Morayta

Antecedentes.—El discurso inaugural.
Campaña periodística.—Censura eclesiástica.—Síntomas premonitorios.—
La Santa Isabel.—Agresión brutal.—Y sigue.—Los catedráticos.—En provincias.—En el extranjero.—Varia.—Discusión parlamentaria.—Los obispos.—
Coda.—Apéndices.

2 pesetas en las principales librerías y en la Administración de este periódico

Aplicación económica, sencilla y económica—cualquiera que irrita el estómago, cura siempre y pronto los catarras pulmonares, bronquitis, asma, etc.

Inhalador microbicida del doctor Precioso

Formulas y droguerías:

Depósitos: Sres. Pérez, Martín y C.ª, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Mariana Pineda, 10, Madrid.
Vicente Ferrer y C.ª, Comercio, 112, Barcelona.
Rived y Chóiz, Zaragoza, 11, Drogueria de San Antonio, Valencia.—Farmacia de El Globo, Tetuán, 24 y 26. SEVILLA.

Para ingresar en la Compañía del Norte

UNICA PREPARACION ESPECIAL POR EMPLEADOS DE LA COM.

PAÑIA. PEZ, 22, ACADEMIA

ESPAÑA LIBRE

Diario republicano independiente

TRES EDICIONES DIARIAS

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes	1,00 peseta
Provincias, trimestre	5,00 —
Portugal, trimestre	20,00 —
Unión Postal, trimestre	7,50 —
	10,00 —

Señores fabricantes. Señores industriales. Señores comerciantes.

Si quieren ustedes eficaz propaganda en sus productos y popularizarlos, anúnciense en

ESPAÑA LIBRE

ANUNCIOS.—Línea del año, en cuarta plana, 30 céntimos.—Línea del año, en tercera, 1,50.—Noticias y comentarios a precios convencionales.—Se admiten anuncios de funeral y funerario, desde 15 pesetas en adelante, hasta las cinco de la tarde.

Dirección: ESLIBRE

— ESPAÑA LIBRE —
— Jacometrezo, 44 —
— ESPAÑA LIBRE —
— Jacometrezo, 44 —
— ESPAÑA LIBRE —
— Jacometrezo, 44 —
— ESPAÑA LIBRE —
— Jacometrezo, 44 —
— Teléfono, 1.016 —

Bolsa del trabajo

Se desea una colocación para joven de 24 años, bien para ordenanza, moza de comedor, ayuda de cámara, etc. Puede trabajar en cualquier casa particular o en hotel, con 12 años de práctica, conoce el país. Menor remuneración, 30, pral. Concepción Molina.

Se ofrece para todo, en castro, sin hijos, joven buenas referencias, sabiendo su obligación. Razón: plaza de Herradura, 3, portera.

Joven se ofrece para ordenanza, cobrador con fianza o cosa análoga. Razón: 44, portera, dadas.

Se desea una colocación para joven de 24 años, bien para ordenanza, moza de comedor, ayuda de cámara, etc. Puede trabajar en cualquier casa particular o en hotel, con 12 años de práctica, conoce el país. Menor remuneración, 30, pral. Concepción Molina.

Joven española que profesa la religión católica, sabe leer y escribir, coser a la máquina, bordar y planchar, desea colocarse con familia extranjera o española que profese estas mismas ideas, puede acompañar niños, lección para señora anciana, etc. Razón: Arlaban, 7, pral. izquierda. La América.

Joven 21 años desea colocación para lacayo, moza de comedor, ayuda de cámara, etc. Puede trabajar en cualquier casa particular o en hotel, con 12 años de práctica, conoce el país. Menor remuneración, 30, pral. Concepción Molina.

Señor se ofrece para escribiente, ordenanza o moza de almuerzo. Razón: San Bernabé, 6, pral. num. 4.

Joven 27 años, instruido, con 17 años de práctica en comercio, tanto en mostrador como en viaje, se ofrece para cualquier destino. Razón: Moya de Paredes, 61, tercer, 12, pral.

Empleados en importante empresa desea compañía para horas libres. Lista Correo, 32, 2.ª interior.

A comercio en general y a particulares se hacen todos los trabajos a precios módicos, buena letra y prontitud. Dirigirse: Aguilera, 22, 2.ª, Francisco Martínez.

Portera, la desea matrimonio joven, buenos ingresos, Ayuntamiento, 62, cuarto de arriba. Razón: Aguilera, 22, 2.ª interior.

Matrimonio joven, el apurado guarda alumnado, desea portería. Razón: Calle del Pez, 32, 2.ª interior.

Se ofrece joven para dependiente de comercio, sabiendo el oficio, con excelentes referencias. Molino de Viento, 33, 3.ª dcha.

Joven instruido desea colocación de escribiente en oficinas o casa particular. Razón: D. García, calle de Ceres, 3, tercer, 12, pral.

Se ofrece joven para dependiente de comercio, sabiendo el oficio, con excelentes referencias. Molino de Viento, 33, 3.ª dcha.

Joven se ofrece para dependiente de comercio de ultramarinos, importantes ingresos. Razón: D. García, calle de Ceres, 3, tercer, 12, pral.

Necesito chico de 13 a 15 años para tienda de vinos, frutas, presentados sin garantías. Razón: Agustín, 21, pral.

Después trabajo Ramón. Deses Marti, impresor, manifiesta al ayuntamiento de máquina plana y de relativo y barato. Razón: Moya de Paredes, 37, 1.ª.

M. A. G. de 35 años de edad, viuda, goza de buena salud, vive: Paseo Delicias, 16, segundo dcha., desea colocación bien sea de dependiente, sereno de fábrica o establecimiento, portería o guarda de línea de casa. Buenas referencias.

Ama de casa se ofrece para casa de los padres, leche fresca. Razón: Jacometrezo, 63, tercer.

Joven se ofrece para ordenanza, cobrador con fianza o cosa análoga. Razón: 44, portera, dadas.

Joven se ofrece para ordenanza, cobrador con fianza o cosa análoga. Razón: 44, portera, dadas.

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

FIEBRES INFECCIOSAS

LIMFOPORO

Excelente antiseptico. Efectuoso y sin rival. Poderoso y verdadero antiseptico gastrointestinal. Imprescindible e insustituible para el mejor tratamiento y más pronta y radical curación de las fiebres infecciosas y de las diarreas estivales del periodo de dentición de los niños.

FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósitos: Sres. Pérez, Martín y C.ª, Valasco y Compañía, Alcalá, 9, Martín y Durán, Mariana Pineda, 10, Vicente Ferrer y C.ª, Barcelona, Rived y Chóiz, Zaragoza, 11, Drogueria de San Antonio, Valencia, Juan A. Alvaro, Valladolid.—Farmacia del Globo, Sevilla.—Emilio López Sánchez Solís, Murcia.

AUXILIARES DE ESTADISTICA

Academia preparatoria para las próximas oposiciones

dirigida por D. Antonio Revenga, jefe de primera clase del Cuerpo de Estadística. Dirección, 15, pral., de 9 a 12.

POSTALES TITO

Tipos y costumbres madrileños

Colección de 10 postales una peseta. Los pedidos a España Libre y casa del autor

Lealtad, 12.—MADRID

Folletín de ESPAÑA LIBRE, núm. 17

El judío errante

FOR

EUGENIO SUÉ

(Continuación)

enorme brazo, de músculos hinchados, y por lo mismo tan grueso como el muslo de Goliath.

—¿Cómo?—dijo el Profeta, aproximándose vivamente.

El león no obedeció tampoco. Sus labios, arrancados por la edad, dejaban ver colmillos tan azules, tan largos y tan agudos como las defensas del jabalí.

Con la punta de su fiero encendido tocó Moros los labios de Goliath. Al sentir esta aguda quemadura, seguida de un lamameo imprevisto de su amo, el león, no atreviéndose a rugir, gruñó sordamente y cayó agobiado sobre sí mismo en una actitud llena de confusión y de temor.

El Profeta, después de frotar para ver lo que Goliath era una de las maderas del suelo de su jaula, que había conseguido levantar, y pulverizaba entre sus dientes para engañar al hombre.

Durante algunos instantes reinó en la leonera el más profundo silencio.

El Profeta, con las manos dadas, pasaba de una jaula a otra, observando a sus animales con una mirada inquieta y sagaz, como si vacilase hacer entre ellos una elección importante y difícil.

De vez en cuando aplicaba el oído, parándose delante de la puerta del soportal que daba al patio de la paja.

Abrió esta puerta, y se presentó Goliath; su ropaje chorreaba agua.

—¿Ha bebido algo?—le dijo el Profeta.

—No sin motivo. Finalmente, la noche es oscura, hace mucho viento y llueve a cántaros.

—¿Has despertado alguna sospecha?

—Ninguna, señor; vuestros informes eran buenos; la puerta de la bodega se abre hacia el campo, precisamente debajo de la ventana de las niñas. Cuando silbastéis para decirme que era tiempo, salí con el cablete que al efecto había llevado; lo apoyé contra la pared, subí encima de él, y con el auxilio de mis seis pies pude alcanzar a la ventana; con una mano cogí la persiana, con la otra el mango de mi cuchillo, y, al mismo tiempo que rompía dos vidrios, empujé la persiana con todas mis fuerzas...

—¿Y creyeron que era el viento?

—Creyeron que era el viento. Ya veis que el bruto no es tan bruto... Dado el golpe, volvíme inmediatamente a la bodega, llevándome el cablete... Al cabo de algún tiempo, oí la voz del viejo... Había hecho bien en darme prisa...

—¿Si cuando te silbó acababa de entrar en el comedor; erel que estaba en el más tiempo.

—Ese hombre no ha querido cenar mucho—dijo el gigante con desprecio... Algunos momentos después que rompí los vidrios... el viejo abrió la ventana y llamó a su perro, diciéndole: «Salta». En seguida, de un brinco, me puse en el otro lado de la bodega, pues si así no lo hubiese hecho, el maldito perro me hubiera huseado detrás de la puerta.

—El perro está ya encerrado en la cuadra del caballo viejo... Continúa.

—Cuando oí cerrar la persiana y la ventana, volví a salir de la bodega, colgándome de nuevo mi cablete y me trepé sobre él; quitando suavemente el pestillo de la persiana, la abrí; pero los dos agujeros de los vidrios rotos estaban tapados con un capote; era hablar, pero nada veía; separé un poco la capa, y vi... a las muchachas en su cama con la cara hacia la espalda.

—¿Y su morral?—Su morral. Esto es lo que importa.

—Su morral estaba cerca de la ventana, sobre una mesa, al lado de la lámpara; alargando el brazo, hubiera podido tocarlo.

—¿Qué oíste?

—Como me habías dicho que sólo pensaba en el morral, no me acordé sino de lo que contenía; el morral, el viejo dijo que dentro tenía sus papeles y cartas de un general, su dinero y su cruz.

—Bueno... ¿Y después?

—Como me era difícil tener separado el capote del agujero de los vidrios, se me escapó de la mano... Quise volver a cogerlo, avancé demasiado la mano y una de las niñas la vió... pues gritó señalando a la ventana.

—Miserable!... Todo se ha perdido... exclamó el Profeta, poniéndose pálido de cólera.

—¿Oíste? No se ha perdido todo. Cuando oí gritar, salté de mi cablete y me volví a esconder en la bodega; como ya no estaba el perro allí, dejé entornada la puerta, oí abrir la ventana y vi la luz que el viejo sacaba fuera; miro, no había escala; la ventana estaba demasiado alta para que un hombre de estatura común pudiese alcanzarla.

—Habrá creído que era el viento... como la primera vez... Has sido menos torpe de lo que creí.

—El lobo se ha hecho zorro, según decís. Después que he sabido donde está el morral, el dinero y los papeles, no pudiendo hacer cosa mejor por el momento, he vuelto... y heme aquí.

—Sube y tráeme la pica de fresno, la más larga.

—Está bien, mi amo.

—Y la frazada encarnada.

—Está bien, mi amo.

—Ve.

Goliath subió la escala, y al llegar a la mitad se detuvo.

—Mi amo, ¿no queréis que baje un pedazo de carne para la Muerte? Mirad que va a guardarme rencor... Creeré que tengo la culpa de todo... Ella no olvida nada... y en la primera ocasión...

—¿La pica y la frazada!—repitió el Profeta con voz imperiosa.

Mientras que Goliath, volando entre dientes, ejecutaba sus órdenes, Moros, entreabría la gran puerta del soportal, miró hacia el patio y escuchó de nuevo.

—Aquí está la pica de fresno y la frazada—dijo el gigante, volviendo a bajar la escalera con estos útiles.

—Ahora ¿qué me debes hacer?

—Vuelve a la bodega; sube una vez a la ventana; cuando el viejo salga precipitadamente, dale un golpe en la cabeza con la pica, y el Profeta, a pesar de las mordeduras del perro, cogió a Goliath por su cabestro, le envolvió

—Saldrá... ¿Qué te importa?

—¿Y después?

—¿No me has dicho que la lámpara está cerca de la ventana?

—Muy cerca... sobre la mesa, al lado del morral.

—Cuando el viejo salga del cuarto, empuja la ventana, haz caer la lámpara, y si ejecutas pronto y diestramente lo que te queda que hacer... los diez florines son tuyos... Acuérdete bien de todo...

—Sí, sí.

—Las niñas se asustarán tanto con el ruido y la oscuridad, que quedarán mudas de terror.

—Estad tranquilo; el lobo se ha hecho zorro y se hará serpiente.

—No es eso todo.

—¿Qué más?

—El techo de este soportal no es elevado, la ventana del desván es de fácil subida... la noche está oscura... en vez de entrar por la puerta...

—Entraré por la ventana.

—Y sin ruido.

—Como verdadera serpiente. Y el gigante salió.

—¡Si!—dijo el Profeta, después de largo silencio... Estos medios son seguros... No he debido vacilar... Ciego y oscuro instrumento... ignora los motivos de las órdenes que he recibido, pero según las recomendaciones que las acompañan, según la posición del que me las ha transmitido, es indudable que se trata de intereses inmensos... De intereses—repitió, después de nuevo silencio—que corresponden a lo que hay de más grande... de más elevado en el mundo... Pero, ¿cómo estas dos niñas, casi mendigas, como ese miserable soldado puede representar tales intereses?... No importa—añadió con humildad—; yo soy el brazo que obra... La cabeza que piensa y manda... es la que puede responder de sus obras...

El Profeta salió del soportal, llevando la manta encarnada, y dirigióse a la cuadra de Jofiel.

La puerta, cerrada, estaba apenas cerrada por un pestillo.

Al ver a un desconocido, Aguilera se arrojó sobre él; pero sus dientes, encontraron unas piernas de hierro, y el Profeta, a pesar de las mordeduras del perro, cogió a Jofiel por su cabestro, le envolvió

la cabeza con la frazada, a fin de impedirle ver y sentir, lo sacó fuera de la cuadra y le hizo entrar en el interior de su leonera, cuya puerta cerró.

CAPITULO X

La sorpresa

Después de haber leído las huérfanas del diario de su padre, permanecieron algún tiempo mudas, tristes y pensativas, contemplando aquellas hojas amarillentas por el tiempo.

Dagoberto, igualmente absorto, pensaba en su hijo y en su mujer, de quienes hacía largo tiempo se había separado, y a quienes esperaba volver a ver pronto.

El soldado, rompiendo el silencio que duraba hacía algunos minutos, cogió las hojas de manos de Blanca, las dobló cuidadosamente, las guardó en su bolsillo y dijo a las huérfanas:

—Vamos, ánimo, hijas mías... Ya veis que padre tan valiente tenéis; no penséis sino en el placer de abrazarlo y acordaros siempre del nombre del digno joven a quien debéis este placer, porque a no haber sido por él, vuestro padre hubiera muerto en la India.

—Se llama Djalma... no lo olvidaremos jamás—dijo Rosa.

—Y si nuestro ángel de la guarda Gabriel vuelve otra vez—añadió Blanca—, le pediremos que vea sobre Djalma como sobre nosotros.

—Bueno, hijas mías. Estoy seguro de que no lo olvidaréis. Pero volviendo al viaje que había ido en busca de vuestro pobre padre a Siberia, debo decir que vió al general un mes después de los hechos que acabáis de leer, y en el momento de entrar nuevamente en campaña, contra los ingleses, entonces fue cuando vuestro padre le confió estos papeles y la medalla.

—Pero ¿de qué nos servirá esta medalla, Dagoberto?

—Pero ¿de qué nos servirá esta medalla, Dagoberto?

—Pero ¿de qué nos servirá esta medalla, Dagoberto?